

## EPIGRAFES LATINOS EN LA CUEVA DE LA CAMARETA

*Isabel Velázquez Soriano*  
Universidad Complutense

### SUMMARY

**This article offers a vein of the problems that exist in a study of Latin inscriptions in this cave and the questions that it poses: forms of writing, chains and abbreviations, their place in the history of Latin writing and the significance of these inscriptions for the religious and cultural life of the time. Here is presented an advance of the studies of all the Epigraphs of La Camareta which will be published later.**

La cueva de la Camareta, situada en la margen derecha del río Mundo, en el paraje conocido con el nombre de Camarillas y sobre el pantano de Camarillas (presa de Los Almadenes), es un lugar conocido desde siempre por los habitantes de la zona, aunque la existencia de "graffiti" en sus paredes no fue dada a conocer hasta 1979 por el matrimonio Selva<sup>(1)</sup>. A partir de entonces comenzaron poco a poco los estudios sobre esta cueva, su enclave y, especialmente, sus escritos en las paredes de la misma.

Actualmente un grupo de personas trabajamos sistemáticamente en el estudio de los epígrafes, así como en los aspectos arqueológicos, geológicos e históricos, coordinados y dirigidos por el Dr. Antonino González Blanco, para elaborar un trabajo global de la cueva de la Camareta, que esperemos vea la luz en un futuro próximo.

Presentamos, pues, este trabajo a modo de informe preliminar a partir de las primeras visitas y explotaciones que hemos realizado, para exponer de forma esquemática los aspectos más interesantes sobre los epígrafes latinos cuyo estudio tenemos encomendado. Más bien podemos hablar de una apreciación personal de las posibilidades que un estudio detenido y en profundidad pondrá, sin duda, de manifiesto.

1. La cueva de la Camareta presenta condensada en sus paredes una historia de la escritura, desde el alfabeto ibérico hasta tipos gráficos contemporáneos. En este variado muestrario las inscripciones latinas aparecen repartidas

por las paredes y, en ocasiones, mezcladas unas con otras, habiéndose reutilizado, por así decir, el espacio para más de una inscripción.

Los epígrafes latinos son numerosos, de diversas manos de visitantes que en bastantes ocasiones nos han dejado además de las pocas palabras con su mensaje, su propio nombre, al igual que los visitantes contemporáneos; si bien éstos no guardan generalmente una mínima consideración hacia sus predecesores, reescribiendo en los mismos lugares y dañando sistemática y progresivamente estos documentos gráficos de valor histórico y cultural indudable.

2. Puede decirse que las inscripciones latinas son mayoritariamente de época tardorromana y visigoda, existiendo ejemplos de dos tipos gráficos fundamentales. Textos escritos en letra capital rústica y cursiva visigoda en su etapa primitiva, pudiéndose hablar en muchos casos simplemente de “nueva cursiva común romana”, escritura esta de la que deriva la anterior<sup>(2)</sup>.

Es difícil precisar la cronología de cada epígrafe, pero podemos señalar que se desarrollan en un espacio de tiempo que abarca desde los ss. III-IV al VII, hasta la irrupción de los epígrafes árabes, que marcan el final de los textos latinos, aunque no posiblemente el final de la utilización de la cueva como eremitorio, según indicaremos.

El estudio gráfico, formal de las inscripciones es, sin lugar a dudas, uno de los aspectos más interesantes, ya que no sólo puede establecerse –como estamos realizando– una clasificación tipológica de los alfabetos, en los distintos sistemas escriturarios mencionados y con ella una posible evolución de algunas letras, sino que es posible también estudiar inscripciones que combinan uno y otro tipo y que muestran además ejemplos de sistemas abreviativos y nexos.

En general, y esto es una afirmación sin detallar, la factura de las letras tanto en los epígrafes en molde capital como cursivo, es sencilla, un tanto rudimentaria, aunque trazada con cuidado, incluso esmero, procurándose sobre todo la legibilidad. Esto es especialmente visible en los caracteres cursivos, que en ocasiones recuerdan más bien a la minúscula redonda visigoda que a la propia cursiva.

Aunque las inscripciones en letra capital son indudablemente interesantes, no podemos dejar de hacer hincapié en los otros, dado lo escaso de la documentación de este tipo de letra en España. Como es sabido, la denominada “escritura visigótica”, especialmente la cursiva, apenas se conserva de forma original en su época de formación. Cuando se habla de escritura visigótica cursiva, se piensa inevitablemente en textos copiados en época posterior a la invasión árabe, dado que los escritos originales anteriores a la invasión se han perdido en su práctica totalidad, salvo algunos casos que por su carácter excepcional adquieren una importancia decisiva como documentación de época visigoda, como testimonio de la evolución de la nueva cursiva común romana –que revolucionó la historia de la escritura latina– hacia las diferentes cursivas nacionales europeas. Esta escritura, propia de documentos y algunos códices, aparece en su etapa primitiva de formación<sup>(3)</sup> conservada en el Códice del Camarín de las Reliquias (en El Escorial), el Manuscrito de Autun, los pergaminos originales del Archivo Histórico Nacional, descubiertos y estudiados por Mundó<sup>(4)</sup> y las pizarras visigodas<sup>(5)</sup>.

A pocos ejemplos más se puede acudir; sin embargo, la colección de testimonios de la Cueva de la Camareta viene a engrosar y nutrir esta escasa, aunque preciosa lista<sup>(6)</sup>.

Hemos mencionado antes que la factura de las letras es sencilla y, en efecto, acusan un ligero primitivismo y sencillez, especialmente estas inscripciones cursivas, sin excesivos o complicados nexos, aunque los utilizados son bien conocidos ya en la nueva cursiva común romana. Destacan TRI = ; OR =  de gran rendimiento también en la cursiva visigótica. Asimismo, las formas de las letras más características, son la G en forma de nº 5 árabe, muy conocida,

, pero también la G más posterior, ejecutada en un solo trazo y con la panza abierta = , propia de la cursiva visigótica también. La E presenta, al menos, dos formas: una, la característica en forma de *epsilon* = ; otra, con el cuerpo de la letra ejecutada en un trazo y dos tiempos, además del astil horizontal = . Por otro lado, la C aparece en alguna ocasión en dos trazos y, precisamente en la palabra CV(M), con abreviación de la nasal = ; en otra ocasión es de un solo trazo, sencilla y sin sobrepasar la caja del renglón = .

Este tipo de escritura recuerda en muchos aspectos a la de las pizarras visigodas de Avila y Salamanca, demostrando así, en su comparación, el común origen de las mismas –coetáneas, aunque sin conexión geográfica inmediata– y su similitud con escrituras de otros países<sup>(7)</sup> derivadas de la nueva cursiva común romana.

Otro de los aspectos más interesantes dentro del tema de la escritura es la mezcla de este tipo con las letras capitales; así, a modo de mero ejemplo, podemos destacar la abreviación D(omi)ni, donde la N está trazada de forma capital, frente a la cursividad de la D e I. Pero a la vez la pervivencia de la antigua capital y su convivencia con la cursiva, ya que alguna inscripción como la editada parcialmente de MARTVRIVS SVBIT SANVS, escrita en capital, tiene entremezclada otra cursiva. Una pequeña palabra *Lubiqildus* puede leerse entre las letras BIT de SVBIT y, muy posiblemente, escrita con anterioridad.

Incluso hay una inscripción donde al lado del nombre de persona, PRINCERIVS, escrito en capital, se lee *cum quadio*, expresión que se repite debajo del nombre, escrita en ambas ocasiones en cursiva y que entendemos, al menos por ahora, como perteneciente al mismo epígrafe.

3. Las inscripciones latinas –al igual que las árabes y, en general, todas, aunque sus significaciones sean diferentes– tienen el doble interés de la forma y del contenido. Como ya ha sido publicado (vid. nota nº 1), es muy posible que esta cueva fuese un eremitorio en época tardoantigua y aún en época árabe, además de un lugar de cobijo o de mero interés y curiosidad para visitantes más o menos esporádicos. El estudio global de la cueva podrá dar la dimensión de su función. Hay muchas inscripciones, a partir de época árabe especialmente, que tienden a corroborar la presencia puntual de personas que llegan al lugar, escriben un sencillo mensaje, del tipo “Fulano estuvo aquí”, y luego se marchan. Pero la práctica totalidad de las inscripciones latinas están imbuidas de un espíritu cristiano, que se concreta en la sistemática presencia de monogramas de Cristo, en general sencillos crismones encabezando los textos, y mensajes de tipo piadoso, siempre breves y formularios, del tipo *Asturius uiuas in Deo et permaneat in Cristo*. O expresiones como *in nomine Domini*, repartidas por las distintas paredes de la cueva.

Existen también gran cantidad de dibujos del *signum Salomonis*, que en

nuestra opinión pueden ser de los siglos anteriores a la invasión árabe, aunque en esta cueva concretamente la presencia de inscripciones árabes no permite de momento afirmar esto con seguridad<sup>(8)</sup>.

En la columna central que separa las dos entradas de la cueva, en la parte interior, existe una inscripción en cursiva, posiblemente del s. VI, interesantísima, que aún tenemos en estudio. Se trata de un epígrafe tremendamente dañado e irrecuperable en muchos lugares, pero por lo conservado podemos asegurar que el mensaje que transmite es claramente religioso, incluso pensamos que puede tener una base de texto bíblico. Sin duda, la importancia de este texto es capital para un mejor enjuiciamiento de la cueva, sobre todo si tenemos en cuenta que en algunas inscripciones árabes parece estar confirmado el carácter de eremitorio de este lugar<sup>(9)</sup>, que entendemos como continuidad de la época anterior.

Los textos latinos que llevamos vistos hasta ahora superan la treintena, si bien muchas veces son tan sólo dos o tres palabras, pero suficientes para mostrar la importancia de cada mano, de cada presencia humana en esta cueva. Muchas veces esta presencia tiene un nombre propio que su autor plasmó, lo que hace que hoy conservemos una rica onomástica en estas paredes, unas veces son nombres conocidos, otras en cambio no lo eran hasta ahora. Igualmente hay una mezcla de nombres de diversos orígenes.

4. A la importancia de los textos, en cuanto tal, hay que añadirle el valor propio de que sean “graffiti”. Este tipo de manifestaciones escritas es siempre muy especial e interesante, pues está muy cerca de la lengua hablada en muchos casos y es, sobre todo, reflejo de una colectividad que en momentos determinados escribe cosas similares sobre las paredes, aun siendo diferentes las personas entre sí. En el caso concreto de estas inscripciones latinas, hay además que hacer un estudio de paralelos –casi más de índole social que lingüístico– con inscripciones parietales cristianas, como son las conocidas de los visitantes de las catacumbas de Roma, cuyos “mensajes” y simbología (invocaciones monogramáticas) tienen bastantes puntos de contacto, no sólo en el tipo de textos, sino en el hecho mismo de que éstos se produzcan de forma tan similar y en lugares de recogimiento, como sin duda lo era la cueva.

5. En suma, podemos concluir que, sin optimismos exagerados, la cueva de la Camareta puede y debe entenderse como un mosaico de historia de la cultura, además de historia de la escritura, aunque sea de forma parcial, que contiene una extraordinaria documentación original, espontánea y viva que podrá, con su estudio, poner de manifiesto múltiples aspectos de esa cultura, así como de la lengua de quienes escribieron allí, de sus motivaciones y de las diversas funciones que la cueva ha desempeñado a lo largo de los siglos.

## NOTAS

1. Cf. GONZALEZ BLANCO, A. y otros. “La cueva de la Camareta, refugio ibérico eremitorio cristiano y rincón misterioso para árabes y foráneos hasta el día de hoy. Sus graffiti”, en *XVI Congreso Nacional de Arqueología*. Zaragoza. 1983, pp. 1.023-1.040.

2. MALLON, J. *Paléographie romaine*. Madrid. 1952. CSIC. Scriptura et Monumenta I. MALLON, J. *De l'écriture. Recueil d'études publiées de 1937 a 1981*. París. 1986. CNRS. MILLARES CARLO, A. *Tratado de paleografía española*. 2ª edic. Madrid. 1970. 3 vols. BIS-

- CHOFF, B. *Paléographie romaine de l'Antiquité et du Moyen Âge occidental*. París. 1985.
3. MUNDO, A. "Notas para la historia de la escritura visigótica" en *BIVIVM. Homenaje a Manuel C. Díaz y Díaz*. Santiago de Compostela. 1980.
  4. MUNDO, A. *Los diplomas visigodos originales en pergamino*. Transcripción y comentario con un regesto de documentos de la época visigoda. Barcelona. 1970. (tesis inédita).
  5. GOMEZ MORENO, M. *Documentación goda en pizarra*. Madrid. 1966. DIAZ y DIAZ, M.C. "Los documentos hispano-visigóticos sobre pizarra" en *Studi Medievali*. 7. 1966. pp. 75-107. Con bibliografía. Sobre este tema hemos venido trabajando en:  
VELAZQUEZ SORIANO. "Otro texto bíblico en una pizarra inédita de Salamanca: El salmo XV" en *Los visigodos. Historia y civilización*. Murcia. 1986. Serie Antigüedad y Cristianismo. III, pp. 527-536. IDEM. "Note per una nuova edizione dei testi di epoca visigota scritti su ardesia" en *Actes du IXe Congres International d'epigraphie grecque et latine*. Sofia, 1987 (publicado en *Acta Centri Historiae Terra Antiqua Balcanica*, II. Trinovi. 1987) pp. 214-220. En prensa *El latín de las pizarras visigóticas: Edición y estudio* (tesis doctoral).
  6. Pueden añadirse también los grafitos de las cuevas del P. Vasco recientemente publicados: AZKARATE GARAI-OLAUN, A. *Arqueología cristiana de la Antigüedad Tardía en Alava, Guipúzcoa y Vizcaya*. Vitoria-Gazteiz. 1988.
  7. Como las tablillas Albertini o los Papiros de Ravenna: COURTOIS y otros. *Tablettes Albertini. Actes privés de l'époque vandale*. París, 1952. TJÄDER, J.O. *Die nicht-literarischen Papyri Italiens aus der Zeit 445-700*. Lund. 1954-1955. 3 vols.
  8. Este signo aparece en algunas pizarras visigodas.
  9. Según testimonio del Dr. Mikel de Epalza, arabista, que ha visitado la cueva en alguna ocasión.
  10. Cf. MARUCCHI, O. *Christian Epigraphy*. Cambridge. 1911. Reimp. Chicago, 1974.